



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIX

Nº 10

08.12.2024

Domingo de la 2ª Semana de ADVIENTO,

La Inmaculada Concepción de la Virgen María, Patrona de España

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro del Génesis (Gn 3, 9-15. 20)
Salmo Responsorial	Salmo 97 (Sal 97, 1. 2-3ab. 3c-4)
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios (Ef 1, 3-6. 11-12)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (Lc 1, 26-38):

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: **«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».**

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: **«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».**

Y María dijo al ángel: **«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?».** El ángel le contestó: **«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».**

María contestó: **«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».**

Y el ángel se retiró.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

Encuentro con Jesús:



Para ser la Madre del Salvador, María fue «dotada por Dios con dones a la medida de una misión tan importante». El ángel Gabriel en el momento de la anunciación la saluda como **«llena de gracia»**. En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente conducida por la gracia de Dios. A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María es **«llena de gracia»** porque había sido redimida desde su concepción.

Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el Papa Pío IX: «... la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda la mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano». **Catecismo de la Iglesia Católica**

En Lourdes, ante la reiterada petición de Bernardette de que revelara su nombre, el 25 de marzo de 1858 (en su decimosexta aparición) la Señora le dijo: **"Yo soy la Inmaculada Concepción"**.

Conclusión

En el 75 aniversario de la promulgación de la **Declaración Universal de los Derechos Humanos** (1948), el Papa Francisco reiteró que ese documento «es como una vía maestra, sobre la que se han dado muchos pasos adelante, pero faltan todavía muchos, y a veces, desafortunadamente, se vuelve atrás. **¡El compromiso con los derechos humanos nunca se acaba!** A este respecto, estoy cerca de todos aquellos que, sin proclamar, en la vida concreta de cada día luchan y pagan en persona por defender los derechos de los que no cuentan».



Es en este espíritu, con esta Declaración, en el que la Iglesia exhorta ardientemente a que **el respeto de la dignidad de la persona humana, más allá de toda circunstancia**, se sitúe en el centro del compromiso por el bien común y de todo ordenamiento jurídico. En efecto, el respeto de la dignidad de todos y de cada uno, es la base indispensable para la existencia misma de toda sociedad que pretenda fundarse en el derecho justo y no en la fuerza del poder. Es sobre la base del reconocimiento de la dignidad humana como se sostienen los derechos humanos fundamentales, que preceden y sustentan toda convivencia civilizada.

Cada persona individual y, al mismo tiempo, cada comunidad humana tiene, por tanto, la tarea de la realización concreta y efectiva de la dignidad humana, mientras que corresponde a los Estados no sólo protegerla, sino también garantizar las condiciones necesarias para que florezca en la promoción integral de la persona humana: «en la actividad política hay que recordar que **“más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega”**».

También hoy, ante tantas violaciones de la dignidad humana, que amenazan gravemente el futuro de la humanidad, la Iglesia no cesa de **alentar la promoción de la dignidad de toda persona humana, cualesquiera que sean sus cualidades físicas, psíquicas, culturales, sociales y religiosas**. Lo hace con esperanza, segura de la fuerza que brota de Cristo resucitado, que ha llevado ya a su plenitud definitiva la dignidad integral de todo varón y de toda mujer.

El Sumo Pontífice Francisco, en la Audiencia concedida al suscrito Prefecto junto al Secretario para la Sección Doctrinal del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, **el día de 25 marzo de 2024, ha aprobado la presente Declaración**, decidida en la Sesión Ordinaria de este Dicasterio con fecha 28 de febrero de 2024, y ha ordenado su publicación.

Dado en Roma, en la sede del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, el 2 de abril de 2024, 19º aniversario de la muerte de san Juan Pablo II.



Escanear código QR de la izquierda para ver Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical.

Escanear código QR de la derecha para Recibir Avisos por WhatsApp



Testimonio:

HOMOSEXUAL MUERE Y EL ENCUENTRO CON JESÚS LO HACE VOLVER A SER HETEROSEXUAL

-**Cuando Zachary Blackwood**, se encontró cara a cara con la muerte, apenas podía imaginar lo que estaba a punto de descubrir. En esa experiencia encontró una verdad sobre el más allá que lo hizo replantearse todo.

-**ENTREVISTADOR:** Le agradezco profundamente que esté compartiendo su testimonio con nosotros. Muchas gracias.

-**ENTREVISTADO:** Yo soy quien agradece la oportunidad. Mi nombre es Zachary Blackwood, tengo 47 años y vivo en Burlington, Vermont (EE.UU.). Antes de compartir lo que viví, es importante que conozcan quién era yo. Vivía en una casita acogedora de 2 pisos cerca del lago Champlain y trabajaba como diseñador gráfico en una agencia de publicidad local. Soy gay y llevaba una relación con mi pareja, que se llama Marcus, desde hacía 3 años.

Un día normal, cogí mi coche, un Subaru Outback, con mi café en mano y me dirigí al trabajo. De repente sucedió lo inesperado, un alce gigantesco apareció de la nada justo frente a mí. En la ruta 7; quienes conocen la región saben que los accidentes con alces no son raros, pero nadie está realmente preparado para enfrentarse a una bestia de casi una tonelada en la carretera; la intenté esquivar, pero dado que iba a 105 Km por hora, perdí el control del vehículo.

Vi mi taza de café volando mientras el coche daba vueltas colina abajo. El auto chocó contra varios árboles hasta detenerse en el fondo de un barranco. El impacto aplastó el lado del conductor y quedé atrapado. Un camionero vio las luces de mi auto y llamó a emergencias. Les tomó más de una hora sacarme, y mis lesiones eran numerosas, había perdido mucha sangre, tenía cuatro costillas rotas, un pulmón perforado, una hemorragia interna y una lesión grave en la cabeza.

En el hospital supe que se me había parado el corazón dos veces en el camino, la primera por 3 minutos y la segunda por cuatro. La situación era crítica, en consecuencia, los médicos me dieron solo un 20% de posibilidades de sobrevivir. Practicaron varias cirugías para controlar la hemorragia y reparar los daños. Durante esos minutos en los que mi corazón se detuvo, vi algo que transformó mi vida para siempre.

Fue tan real, que cambió completamente mi visión sobre lo que significa estar vivo, morir y conocer lo que existe más allá. Siempre pensé que tenía una buena idea de lo que era la vida y de lo que nos esperaba después de ella, pero en esta experiencia cercana a la muerte que tuve, me encontré con algo tan diferente que cambió todo lo que creía saber. Antes de ese día me sentía en paz con mi vida, que era buena, tenía una pareja increíble, una carrera que me hacía sentir realizado y una rutina bastante tranquila. No cuestionaba mis elecciones ni mis creencias. Me crié en el catolicismo, pero dejé de asistir a la iglesia en la preparatoria. Para mí la religión no hacía falta. Y creía que, si Dios existía, me aceptaría tal como soy. Pero esos minutos en que mi corazón se detuvo me mostraron cuán equivocado estaba.

Esta experiencia me sacudió profundamente y me obligó a enfrentar verdades que había estado ignorando. Sentí que me separaba de mi cuerpo flotando sobre el helicóptero. Veía a los paramédicos trabajando en mi cuerpo inerte, allá abajo. Pero parecía que estaba viendo todo desde afuera, como si no fuera conmigo. Y entonces apareció un túnel, pero no era esa luz cálida y pacífica de la que las personas hablan. Era un vórtice turbulento. Qué me absorbía con una fuerza tremenda. La sensación era como la de ser arrastrado por un remolino a una velocidad absurda. A mi alrededor giraban colores que nunca había visto y un zumbido profundo vibraba en todo mi ser.



Canales en YOUTUBE que cuentan la experiencia:

Hijo del Altísimo, Voces del Umbral ECM, ECM-Vida más Allá, Viaje con Dios, Puerta del Paraíso-ECM

Continuará D.m. la próxima semana



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIV

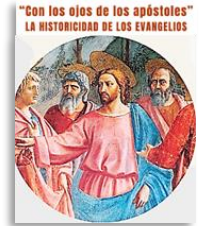
Nº 10

8.12.2024

RAZONES PARA CREER EN JESÚS (10).

LA HISTORICIDAD DE LOS EVANGELIOS (6). P. Jorge Loring S.J.

El jesuita P. O'Callaghan, español, papirólogo, que fue profesor en la Universidad Gregoriana de Roma, ha descifrado unos papiros encontrados en la cueva siete del Qumrán, que parecen sean de un texto de San Marcos. Antes de que se descifraran, después de ser encontrados, estos papiros, que son muy pequeños en tamaño y en contenido, el paleógrafo inglés Roberts, de la Universidad de Oxford, primera autoridad mundial en paleografía griega, estudió la grafía de los mismos, y afirmó que eran anteriores al año 50 después de Cristo. Como el Evangelio de San Marcos se escribió por el año 40, resultaría que tenemos un manuscrito tan sólo 10 años posterior a su autor. ¡Esto es excepcional! Con razón este descubrimiento, aunque aún hay disidencias científicas importantes al respecto, ha sido considerado el más importante de este siglo sobre el Nuevo Testamento.



De todos los autores latinos, las obras completas más antiguas que conservamos son posteriores al siglo VIII. Hay sí, fragmentos de Cicerón, de César, de Horacio, de Virgilio, de Ovidio, pero obras completas anteriores al siglo VIII, ninguna. En cambio, códices evangélicos completos entre los siglos IV y VI tenemos setenta y ocho. Por otro lado, parece oportuno señalar que los Evangelios se citaban con tal frecuencia que solamente con las citas que existen en las obras de siete escritores del siglo II al VI, como son Justino, Ireneo, Clemente, Orígenes, Tertuliano, Hipólito y Eusebio, se puede rehacer el Evangelio entero. Existen 26.487 citas. ¡Esto es verdaderamente impresionante!

No sólo que lo que escribieron los evangelistas es lo que hemos recibido, sino que lo que escribieron es la verdad. Los Evangelios fueron escritos por testigos y para testigos. Los cristianos de aquella primera generación, cuando leían el Evangelio, correspondía directamente a lo que ellos habían visto y oído. Si aquellos Evangelios no hubieran dicho la verdad, hubieran sido rechazados como una mentira no hay ni un sólo documento que atestigüe rechazo de algún texto evangélico.

¿Qué hicieron aquellos testigos que habían conocido a Cristo, que habían visto su vida, que habían oído su predicación? ¿Qué hicieron con los Evangelios? Guardaron los Evangelios como oro en paño, y comenzaron a realizar copias a mano de los mismos. Las copias se transmitían de generación en generación con todo cariño, porque allí estaba retratado lo que ellos habían vivido. Por eso tenemos este cúmulo de documentos que conservamos de los Evangelios. Y las copias se hicieron con tal exactitud que el resultado de un estudio sobre este tema, mostró que están tan perfectamente copiados que, de 1.000 partes, 999 son exactamente iguales, y sólo cambia el uno por mil. Y ninguna de esas variaciones son cosas fundamentales. Son equivocaciones al copiar; por ejemplo, poner una letra por otra, o cambiar el orden de las palabras.

Del autor clásico, contemporáneo de Jesucristo, del que se conservan más copias es de Virgilio. Pues bien, de Virgilio sólo conservamos tres códices unciales, llamados así por el tipo de escritura antigua. En cambio, de los Evangelios conservamos doscientos diez códices unciales. ¡Superioridad evidente! Tengamos pues una gran fe en los Santos Evangelios. Una gran fe, porque nos consta su historicidad. Por tanto, si hay alguno que no cree en el Evangelio, ése no tiene derecho a creer en nada de la Historia de aquel tiempo, no puede creer ni en Alejandro Magno, ni en Ciro, ni en Darío, ni en Artajerjes, ni en nadie. Y si se cree que ha habido un Alejandro Magno, un Escipión, y un Aníbal, y lo cree porque lo dice la Historia, se ha de saber que muchas más garantías de verdad tienen los Santos Evangelios que lo que dicen esos libros de Historia.